

---

## PRESENTACIÓN

En este número de la Revista de Teoría, Pablo Oyarzún revisita la obra de Baudelaire y se detiene en uno de los temas que abordó el escritor, la risa como manifestación humana, la más conmovedora, misteriosa e inteligente, pues se trata de una risa grave, no cómica o imitativa, sino estética. ¿Pero son antagónicas las visiones clásica de la risa y la de Baudelaire, lo cómico relativo y lo cómico absoluto? Hay algo problemático en Baudelaire, casi aporético; altura y miseria infinita, el hombre situado entre dos infinitos. La fuerza de la risa la encontramos en quien ríe y no en la cosa o en el ser de lo que o de quien uno se ríe. Desdoblamiento, «la risa es la expresión de un sentimiento doble, contradictorio; y por esa razón hay convulsión» Quien ríe provoca su propia caricatura y de ella se ríe. Nos vemos en el objeto del que uno se ríe. Lo grotesco es evidentemente considerado en este artículo ya que quizás sea Baudelaire el único que habló de él en Francia, pese a ser un tema del romanticismo europeo.

Memoria, arte y nación, trabajo de Margarita Schultz, en su preciso estilo nos hace viajar mentalmente por una época en que poetas eran «arrendados» para alabar a grandes y ricos señores que gustaban de escuchar panegíricos, poesía mercenaria al decir de algunos como el arte de Simónides, quien es uno de los padres, al decir de Cicerón, de la memoria. Baste recordar el acontecimiento del banquete en que salvó providencialmente de un derrumbe y gracias a su memoria fueron reconocidos los cuerpos.

Puesto que de memoria se trata, nos visitó no hace mucho Robert Allen Zimmerman más conocido como Bob Dylan, icono cultural de los sesenta. De él nos habla Rodrigo Zúñiga en su artículo Dylan y la identidad velada, cubierta y descubierta, considerado casi un purista de la «folk music» de manera inesperada, en un concierto introduce lo electrónico, desconcertando a su público o tal vez su público lo desconoce a él y lo reprueba. No conciben los cambios que introdujo. Pero Dylan siempre desconcertó, de manera que lo inquietante habría sido que hubiese seguido en la misma línea que se le había conocido. Un autor rizomático que desaparece y vuelve a aparecer, cambiado pero con las mismas raíces. Un músico, como es calificado, fuera de normas.

Mauricio Barría ve con urgencia retomar o pensar nuevamente la noción de ficción con especial urgencia en el Teatro y lo que el expondrá en este artículo es que existiría algo así como una superficie ficcional. Haciendo un recorrido a través de la pintura y la filosofía, concluye que la ficción hace aparecer el carácter de no-verdad de toda construcción cultural. Construcción exhibición sin fin de la visualidad, producción de un nuevo secreto...al oído

Los términos en Bataille son múltiples. Uno de ellos es continuidad, pero también la discontinuidad. Sobre este último término Sergio Rojas estudiará la transgresión en este escritor. Relación en particular con la muerte. La exposición de la carne es erótica. El erotismo es aprobación de la vida hasta en la muerte. La muerte disuelve la separación, la discontinuidad, La transgresión funciona en relación con una norma, la niega, la trasciende, la completa. Si se destruyese la norma, la transgresión perdería todo su valor,

Hubert Damisch en un análisis realizado a propósito de Las Meninas de Picasso, una serie de telas pintadas por este artista, recibió el elogio de Georges Didi-Huberman, quien, además, denunció la esterilidad de una historia del arte académica y «objetiva» que ha olvidado la historia del arte «subjectiva» :la que hacen los artistas mismos cuyas obras son verdaderos comentarios de los trabajos de otros pintores. José Luis Medel vincula la tradición sufi, doctrina mística que se desarrolló al interior del Islam, con Velásquez, vinculación que nos acerca a ésta.

El espacio es, sin duda, para la arquitectura el aspecto más relevante de su hacer. La topogenética y la khora,

palabras que se usan para referirse a los lugares en lo que ellos significan e implican en la convivencia humana, en este cruce de un mundo natural y otro cultural, de ahí que se hable de la configuración del espacio tanto como de la configuración del lugar. Es el artículo de Aldo Hidalgo, Olvido y presencia del espacio que nos hará reflexionar sobre este tema.

Alberto Vivanco nos entregará un capítulo, quizá uno de los más importantes del cómic, en una importante biografía sobre Pepe Huinca, en un recorrido en que conoceremos el trayecto de la obra, las diferentes revistas, algunas ya inexistentes, en que su arte se hizo conocido, los avatares que debió sortear, en particular con la llegada del régimen militar que oscureció gran parte del espacio cultural. El exilio y luego el regreso desilusionante hasta el momento de su fatal accidente.

Una entrevista de Constanza Acuña al historiador del arte, Dr. Víctor I. Stoichita hace resaltar que trabajar sobre la imagen es trabajar sobre el margen de la cultura. Esta entrevista constituyó un valioso anticipo en víspera de la visita que éste hiciera a mediados de año a nuestro departamento donde dictó un seminario en el marco de un proyecto conjunto con el programa de magíster de la Escuela de Posgrado.

Cada desterritorialización se asoció a reterritorializaciones en lógicas como la patria, la familia. Con el capitalismo, siguiendo a Guatari y Deleuze la desterritorialización no construye nuevas territorializaciones sino que las reemplaza por emplazamientos temporarios de un cambio futuro, para generar mejor los flujos de capital. La desterritorialización es habitualmente un movimiento creativo esencial en la renovación de la vida, en cambio la prerrogativa del capitalismo es desterritorializar para asegurar sus flujos de capital. Reemplazar el objeto o las costumbres o el proceso territorializado, y encapsular esto en otro de un valor similar y de este modo hacerlo entrar en la economía mercantil. Qué ocurre con el arte latinoamericano, es la interrogante que se hará Isabel Jara en su artículo.

Victor Alegría se impuso como tarea tomar parte de su obra y considerarla como un objeto de observación para luego analizarla desde la ilusión óptica, la representación y el simulacro. De ahí que a este interesante trabajo se incorporen los temas de la visualidad, imagen, pintura,

fotografía y la construcción del cuadro como problema de representación, con ricas interrogantes y reflexiones sobre su propia metodología de trabajo.

Dos reseñas cierran esta revista, una realizada por Francisco Undurraga acerca de un libro de Gastón Molina *Un malestar indefinible. Sobre la subjetividad moderna*, Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 2007, 240 pp. Y otra de Federico Galende sobre un libro de Rodrigo Zúñiga *La demarcación de los cuerpos* que reúne tres textos sobre arte y biopolítica, constituyendo el segundo ejemplar de la serie *Cuadernos de movilización* de la editorial Metales Pesados.